

Llegar Temprano a Misa

¡Oh, qué bueno, qué dulce es que los hermanos habiten todos juntos! Como un unguento valioso sobre la cabeza, que baja por la barba, la barba de Aarón, hasta la orla de sus vestiduras. Como el rocío del Hermón que baja por las alturas de Sión; allí Yahweh la bendición dispensa, la vida para siempre.

¡Oh, bendecid a Yahweh todos los servidores de Yahweh, que servís en la Casa de Yahweh, en los atrios de la Casa del Dios nuestro! ¡Por las noches alzad las manos hacia el santuario, y bendecid a Yahweh! ¡Que Yahweh os bendiga desde Sión, Él, que hizo los cielos y la tierra!
(Salmos 132-133, Biblia de Jerusalén)

Llegar temprano a Misa es un buen hábito que todos deberían cultivar. Llegar temprano puede tener varios beneficios. Sin embargo, en primer lugar no se trata de encontrar el mejor asiento o socializar con los demás antes de que comience la Misa. Llegar temprano te da tiempo para prepararte mental y espiritualmente. Debes tomarte unos minutos para calmar tu mente, rezar o reflexionar sobre las lecturas y oraciones del día. Evita hablar con los demás, especialmente dentro de la iglesia. Hablar en voz alta puede hacer que otros pierdan su enfoque mientras intentan rezar antes de que comience la Misa.

Llegar temprano también puede brindarte la oportunidad de participar en cualquiera de las actividades o devociones previas a la Misa que puedan estar teniendo lugar, como el rosario o la Adoración Eucarística. Esto puede profundizar tu experiencia espiritual y ayudarte a conectar con otras personas que están centradas en su espiritualidad.

Finalmente, llegar temprano es una señal de respeto por la Misa y por las personas que lideran y participan en ella. Demuestra que valoras el tiempo y el esfuerzo que conlleva preparar y celebrar la Misa, y que estás dispuesto a hacer un esfuerzo para participar plenamente en el servicio.

En general, llegar a Misa temprano puede ayudarte a tener una experiencia de adoración más significativa y satisfactoria.